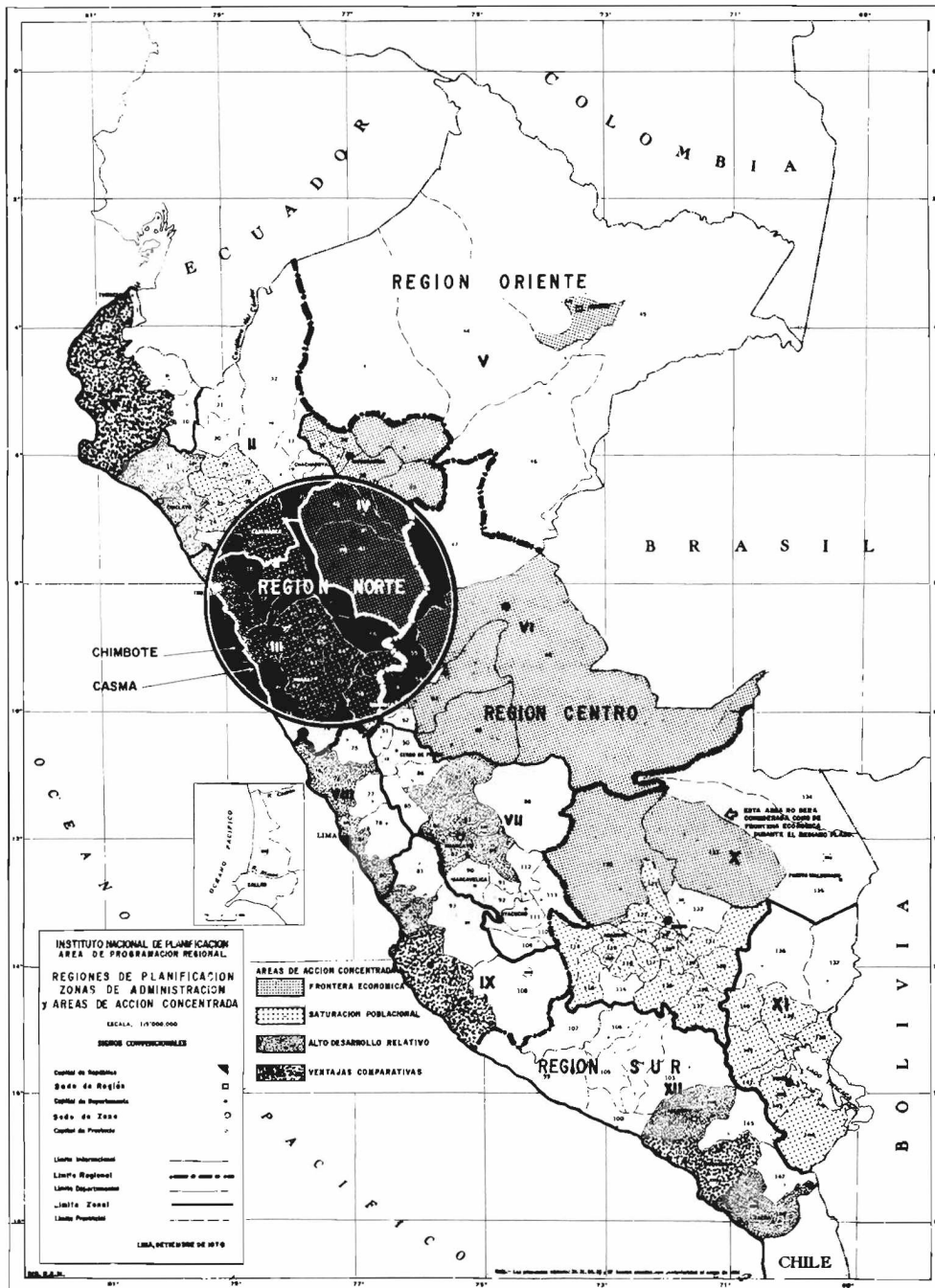


# notas sobre la economía y el desarrollo de américa latina



Preparadas por los Servicios Informativos de la CEPAL N° 63 Feb. 1° 1971

## Tarea de Planificación en el PERU



Diez expertos de América Latina y de otras regiones del mundo tienen a su cargo la primera fase del proyecto destinado a planificar el desarrollo económico y social de la zona del Perú destruida por el sismo del 31 de mayo de 1970.

Esta primera fase deberá cumplirse antes del 31 de marzo. Al final de ella, los expertos rendirán un informe al gobierno acerca de los lineamientos básicos para el futuro desarrollo de la región afectada, incluyendo medidas de acción inmediata respecto al medio ambiente, a la población y a su actividad económica.

(continúa a la vuelta)

En relación con los Estudios e Informes que se anuncian o comentan en estas Notas, los lectores interesados en adquirirlos podrán hacerlo enviando su solicitud a la Sección de Documentos de la CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. También podrán obtener informes en cualquiera de las oficinas cuya dirección se indica enseguida:

NACIONES UNIDAS, Sección de Publicaciones, Nueva York, N.Y.

CEPAL, México: Hamburgo 63, México 6 D.F.  
 CEPAL, Bogotá: Edificio Avianca, Calle 16 # 6-66 piso 30, Apartado Aéreo 17603, Bogotá, Colombia.  
 CEPAL, Caribe: Room 312, Salvatori Building, Fredrick Street, Port of Spain, Trinidad y Tobago.

CEPAL, Rfo : Rua Cruz Lima 19 Apto. 602, Flamengo ZC-01, Río de Janeiro, Brasil.

CEPAL, Montevideo: Hotel Victoria Plaza, Casilla de Correo 1207, Montevideo, Uruguay.

CEPAL, Washington: The Federal Bar Bldg. West, Room 450, 1819 H Street, N.W., Washington, D.C. 20006.

Luego, si el gobierno del Perú lo estima conveniente, se entrará a diseñar una estrategia para el desarrollo a largo plazo, en veinte años, en la que se contemplen planes quinquenales y programas bienales de inversión.

- antecedentes -

A fines de junio de 1970 el Comité Plenario de la CEPAL, convocado con carácter de urgencia en la sede de las Naciones Unidas, acordó solicitar al Secretario General de la ONU que la organización mundial continuara colaborando con las autoridades peruanas en la tarea de reconstrucción de la vasta zona del norte del país y que, de acuerdo con ellas, promoviera la concertación de una acción internacional destinada a allegar los recursos técnicos y financieros necesarios para realizar los correspondientes programas de reconstrucción.

En esa oportunidad, el Comité Plenario dispuso de un informe preparado por la Misión de Evaluación que enviaron la CEPAL y el ILPES poco después de haber ocurrido el desastre.

Según esa primera evaluación, el terremoto afectó un área total estimada en 83.500 km<sup>2</sup>, que comprende variados moldes económicos: en la región existía una de las principales zonas de cereales; su población había aumentado considerablemente desde el último censo (1961); dos de los centros urbanos venían registrando altos índices de industrialización; la agricultura ofrecía buenas perspectivas; la industria pesquera constituía uno de los renglones más productivos de la economía peruana.

Con el sismo del 31 de mayo, de magnitud 6 a 7 en la escala Richter, el Puerto de Chimbote y el Callejón de Huaylas, y las zonas adyacentes sufrieron serios destrozos. Por una parte, por la destrucción de viviendas y edificios. Por la otra, por causa del inmenso "huayco" que se originó en el desprendimiento de una gigantesca cornisa de hielo en la cumbre norte del Nevado de Huascarán. El "huayco" al bajar por la quebrada de Llanganuco sepultó bajo una masa de lodo, hielo, agua y piedras la localidad de Ranrahirca, reconstruida tras la destrucción de que fuera víctima por un aluvión en 1962, y la floreciente ciudad de Yungay, que tenía una población de 18.850 habitantes.

La subsiguiente avalancha del río Santa, con olas de 15 metros de alto, causó destrozos considerables en la línea del ferrocarril de Huallanca a Chimbote y en la central hidroeléctrica del Cañón del Pato, que alimenta a Trujillo, Chimbote y lugares aledaños.

En suma, el balance preliminar indicaba que las pérdidas materiales eran del orden de los trescientos millones de dólares, y que las bajas de población (que probablemente nunca serán del todo conocidas) señalaban: 20.000 muertos, 30.000 heridos y 40.000 desaparecidos.

Al conocerse la magnitud del desastre, la solidaridad internacional se hizo presente en el Perú con distintas manifestaciones. Gobiernos, organismos mundiales y regionales, entidades y particulares, cada uno en la medida de sus recursos. Y así, además de la ayuda humanitaria y de emergencia, empezaron a trazarse programas de ayuda técnica y financiera en gran escala.

En estas actividades, a la colaboración técnica y financiera ya ofrecida - o próxima a prestarse - figuran programas auspiciados por los gobiernos de Bélgica, Canadá, Estados Unidos, Francia, Japón, los Países Bajos, el Reino Unido, la República Federal de Alemania, Suecia y Suiza. Y junto a ellos, los de los organismos del sistema de las Naciones Unidas. Principalmente el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

En líneas generales, la colaboración internacional contempla los siguientes aportes:

- Bélgica: Donación de ocho millones de francos belgas para la construcción de viviendas.
- Canadá: Donación de un millón y medio de dólares para financiar proyectos en la zona afectada.
- Estados Unidos:
  - 1) Construcción de 2.800 casas provisionales prefabricadas para 14 comunidades rurales y 280 edificios comunales.
  - 2) Compra de materiales locales para techado de casas en Yungay y Huaylas (Proyecto Conjunto AID/OEA).
  - 3) Reparación de la línea de transmisión eléctrica de la planta de Huallanca y compra e instalación de 10 generadores Diesel.
  - 4) Compra de herramientas manuales para 8 bancos de herramientas en otras tantas poblaciones devastadas y compra de equipos para reparación de caminos.
  - 5) Reparación de escuelas dañadas, construcción de nuevas escuelas y compra de materiales de educación.
  - 6) Donación de 780 mil dólares para créditos de mediano y largo plazo para proyectos agrícolas en cuatro localidades.
  - 7) Construcción y equipamiento de cinco centros de salud en la zona del Callejón de Huaylas.
  - 8) Reparación y/o construcción de canales de riego en 10 sitios de las zonas de Huari, Pomabamba, Luzuriaga y Antonio Raymondi.
  - 9) Compra de materiales de techado para la construcción de refugios para 20.400 familias rurales en áreas montañosas.
  - 10) Compra local de equipos y herramientas manuales para uso agrícola en zonas de Trujillo y Huaraz.
  - 11) Tres millones doscientos mil dólares para transporte de carpas, ropas y medicina durante el período de emergencia.
  - 12/13) Seis millones doscientos mil dólares para alimentos (Programas PL480 y conjunto con Programa Mundial de Alimentos.)
- Francia: Envío de expertos para análisis geológico y para un estudio de problemas de vivienda en la zona afectada.
- Japón: Misión de expertos para preparar estudios sísmológicos.
- Países Bajos: Donación de 31 millones de soles para financiar proyectos de reconstrucción.

- Reino Unido: Crédito, a 25 años sin intereses, por cerca de un millón de libras esterlinas para financiar proyectos de reconstrucción.

- República Federal de Alemania:

1) Donación por la Cruz Roja del país, de 325 casas prefabricadas, tipo "Iglú", para la ciudad de Caraz.

2) Créditos a largo plazo y a bajo interés de 15 a 20 millones de marcos para la reconstrucción de la red eléctrica de Trujillo.

3) Crédito de cinco millones de marcos para la compra de materiales de reconstrucción.

- Suecia: Participación de la Unidad Técnica de su Fuerza de Emergencia (colaborando con Naciones Unidas) en la reconstrucción del área Recuay-Huari.

- Suiza: 1) Envío de dos expertos (2 a 4 años) para colaborar con un proyecto de la FAO, destinado al desarrollo de la ganadería en Tingua, en el Callejón de Huaylas.

2) Donación de ganado y equipo para dicho proyecto, hasta por seiscientos mil francos suizos.

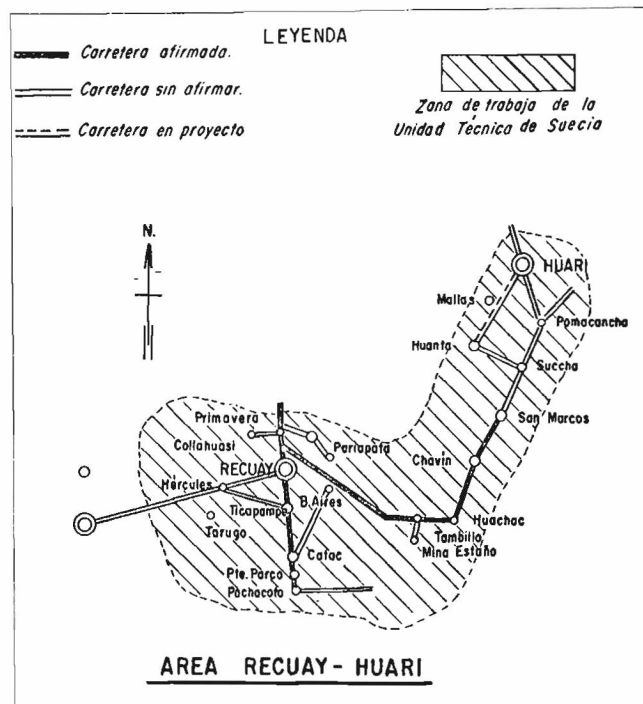
3) Coordinación de la ayuda del sector privado de Suiza, que alcanza el equivalente de ochocientos mil dólares.

- colaboración de la ONU -

Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la colaboración ofrecida al Perú incluye el envío de 103 expertos para actividades de reconstrucción y desarrollo; el suministro de 8.370 toneladas de alimentos por el Programa Mundial de Alimentos; la restauración de monumentos históricos y la reconstrucción de escuelas según proyectos de la UNESCO; un proyecto de la FAO para incrementar la productividad agrícola en el Callejón de Huaylas; el adiestramiento de obreros de la construcción por técnicos de la OIT; y el aporte de un millón de dólares del UNICEF para financiar proyectos de reconstrucción, de acuerdo con el criterio del Comité de Reconstrucción y Rehabilitación de la Zona Afectada (CRYRZA).

En los proyectos sobre planificación y desarrollo figuran la misión que estudió los daños en la Central Hidroeléctrica de Huallanca, las encargadas de preparar la reconstrucción y desarrollo de Chimbote, y las destinadas a la planificación futura en toda la zona. También están las cumplidas por el Banco Mundial para evaluar las necesidades del país y para la planificación del transporte, que sirvieron para la concesión de un crédito del Banco Mundial de 30 millones de dólares para la reconstrucción y diseño de las vías de acceso al Callejón de Huaylas.

Otra ayuda de importancia fue la brindada por el BID al poner a disposición del gobierno peruano un crédito de 35 millones de dólares para programas de vivienda, transporte, comunicaciones, salud pública, electricidad y estudios y diseños de ingeniería.



APORTE DE LA FUERZA SUECA DE EMERGENCIA. La Unidad Técnica de la Fuerza de Emergencia de Suecia, que este país puso al Servicio de las Naciones Unidas para tareas de reconstrucción en el Perú, ha colaborado en el área de Recuay Huri, señalada en el mapa superior, para la rehabilitación y/o reconstrucción de viviendas, acueductos, servicios hospitalarios, sistemas de riego, estudios de suelos, vías de comunicación, sistemas eléctricos y servicios de telecomunicaciones.

- participación de la CEPAL y el ILPES -

La Comisión Económica para América Latina y el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, atendiendo lo dispuesto por el Comité Plenario de la CEPAL, enviaron en agosto de 1970 una misión conjunta para colaborar con el Instituto Nacional de Planificación del Perú en la identificación de las necesidades más importantes de desarrollo de la zona devastada.

Como resultado de los trabajos realizados por la misión conjunta CEPAL/ILPES, el gobierno peruano solicitó al PNUD la preparación de un proyecto con planes para el desarrollo de la región afectada. El proyecto, que fuera preparado por la CEPAL, con base en las recomendaciones de la misión y discutido con las autoridades de planificación del Perú, consta de dos etapas: una, inicial, de tres meses de duración para preparar los lineamientos básicos del futuro desarrollo de la zona, adoptar medidas de acción inmediata y organizar los recursos humanos y financieros necesarios; y la otra, posterior, de doce meses de duración, para elaborar una estrategia de desarrollo a veinte años plazo en la región norte del Perú, que incluye en su totalidad la zona afectada por el sismo. (concluye a la vuelta)

- plan de acción inmediata -

De acuerdo con el proyecto, los lineamientos básicos del futuro desarrollo de la región y las acciones concretas que se solicitan en la primera etapa deberán estar listos antes del 15 de abril de 1971. Estas medidas se refieren a los tres espacios socioeconómicos básicos: medio ambiente, población y economía.

Respecto al medio ambiente, deberán señalarse medidas para evitar futuras catástrofes en la estación de lluvias, y deberán fijarse criterios para la reubicación de los futuros centros poblados y para la construcción de vías de comunicación. Todo ello, tomando en cuenta los estudios realizados y la información disponible respecto a la situación del clima, los suelos, los recursos hidráulicos y la vegetación.

En lo que toca a la población, deberá realizarse un inventario de las necesidades básicas (salud, nutrición, vivienda y educación) y de acuerdo con la Misión de la OIT en el Perú y con otros grupos que colaboren con las autoridades del país, definir un programa que satisfaga esas necesidades. Al mismo tiempo deberán señalarse los recursos e inversiones sociales que se requieren para normalizar las actividades de la población y para incorporarla en el proceso de reconstrucción, evitando el que se construyan viviendas que no reúnan los requisitos antisísmicos.

En materia económica, deberá reactivarse la producción agrícola y artesanal, dando prelación a los productos más significativos para la economía zonal y del país y organizando su comercialización dentro y fuera de la zona. Objeto de atención especial deberá ser asimismo la infraestructura básica y, dentro de ésta, los sistemas de comunicaciones terrestres y aéreas, telecomunicaciones, energía eléctrica y protección contra las aguas.

- estrategia a largo plazo -

Considerando que no puede planificarse aisladamente el desarrollo de la zona afectada, el proyecto contempla el diseño de una estrategia de desarrollo dentro del contexto de la Región Norte del Perú. El plan, que enfoca el futuro de la zona afectada en un plazo de veinte años, buscará definir las principales directivas del proceso regional de desarrollo, y elaborará planes operativos para las distintas zonas administrativas que componen la Región

Norte. En estos planes se incluirá un Plan Quinquenal de Desarrollo (que será fundamentalmente un plan de reconstrucción a base de inversiones públicas, definiendo las nuevas estructuras socioeconómicas a promover y las políticas que deban aplicarse), y un primer programa bienal de acciones e inversiones.

En esta estrategia a largo plazo se incluirán desde luego medidas y decisiones precisas respecto al medio ambiente, a la población y a su actividad económica.

- campos de acción -

Para colaborar con el Gobierno del Perú en la primera etapa del proyecto, la CEPAL y el ILPES han destacado una misión integrada por diez expertos y dirigida por un Coordinador, que además ayudará a preparar un diagnóstico de la economía actual de la zona afectada y a diseñar los mecanismos de coordinación entre los programas y proyectos de niveles sectorial y regional.

Los demás expertos deberán ocuparse de los diversos aspectos socioeconómicos que se relacionan con los objetivos del proyecto. Es decir, los que corresponden:

- ° a la futura planificación regional;
- ° a los programas de acción social en función del desarrollo;
- ° al inventario de las infraestructuras de comunicación;
- ° al inventario del estado físico en que se encuentran los centros de población, con miras a sus posibilidades de rehabilitación;
- ° al saneamiento ambiental;
- ° al desarrollo y fomento de la mediana y pequeña industria y a la artesanía;
- ° a las posibilidades de desarrollo ganadero;
- ° al implemento y realización de proyectos de riego; y
- ° a la rehabilitación y mejoramiento o expansión de los sistemas actuales de energía eléctrica.



NACIONES UNIDAS

Notas sobre la Economía y el  
Desarrollo de América Latina

Preparadas por los Servicios  
Informativos de la CEPAL.  
Casilla 179-D. Santiago, Chile

71-1-558